

ECO DEL SEGURA

AÑO VII.

CIEZA 11 JUNIO DE 1911.

NÚM. 311.

BANCO DE CARTAGENA

CARTAGENA, MURCIA, SEVILLA, ALICANTE, HUELVA, LORCA, LA UNIÓN, ÁGUILAS, ORIHUELA, MAZARRÓN, CIEZA, CARAYACA, MELILLA, HELLÍN, ELCHE, CÁDIZ, YECLA Y ALCOY.

CAJA DE AHORROS

Saldo anterior	Ptas. 14.577.094'34
Imposiciones durante la semana	461.981'77
SUMA	Ptas. 15.039.076'11
Reintegros	442.262'25
SALDO	Ptas. 14.596.813'86

Cartagena de 3 Junio de 1911

SUCURSAL DE CIEZA HORAS DE DESPACHO

CAJA: De 9 á 1, y de 3 á 4 y 1/2.
OPERACIONES Y GIROS: De 10 á 1.

Dos palabras

Para el Sr. Villasclaras.

Dijimos en nuestro artículo de fondo del número anterior, que no queríamos entablar polémicas periodísticas ó insistimos en lo dicho; pero no podemos, en modo alguno, quedar bajo el peso de la acusación que el señor Villasclaras hace, de que hemos ofendido al Magisterio de Cieza—léase á los maestros actuales—y de que hemos partido de error, al defender al pueblo ciezano, y al rogar al señor Villasclaras que retire las frases de *africanos*, *aduar moro*, y otras por el estilo, que empleó en sus artículos en «El Diario» desde que comenzó su campaña, en defensa del establecimiento de las Escuelas Graduadas en esta Villa.

La prueba de cuanto dijimos está en los artículos del citado escritor, que vieron la luz en nuestro colega local.

Y, si como dice, refrán antiguo *las palabras son como las zarzas*, nosotros por nuestra parte, no *enzarzaremos* la cuestión, y, al terminar este rifirrafe, ofrecemos, como ofrecimos, al señor Villasclaras, nuestro pobre, pero decidido concurso, para que se implante la Enseñanza graduada.

Con respecto al punto de que *hemos atacado al profesorado de Cieza*, nos retraemos y contraemos á lo escrito y firmado por nosotros.

En cuanto á lo demás, muchas gracias por los elogios que no merecemos, y que están mejor aplicados, que á nosotros, á personalidades que de elogios se pagan, porque en justicia los merecen.

Finalmente, nuestra pluma, nuestra voluntad, nuestras facultades y cuanto somos, seamos y fuimos,—aun lo que fuimos!—está incondicionalmente á disposición de la noble causa, que el ilustrado señor Villasclaras y sus

demás dignos compañeros defienden en los momentos presentes.

Las pruebas de esta aseveración las damos por separado.

Con lo dicho, *finis coronat opus*.

**

Las Escuelas Graduadas

Sabemos, y con nosotros sabrá el pueblo entero á poco que medite ó reflexione, que las Escuelas Graduadas en Cieza, como en todos los pueblos en los que se establezcan, son de necesidad y de positivos y grandes resultados.

No es preciso que nos remontemos á pretéritas edades, ni que comparemos nuestra cultura y civilización con las de las naciones que figuran á la cabeza de las más ilustradas del globo; no, basta sólo con que apreciemos los resultados comparativos que daría la enseñanza de estar graduada, y los que rinde, al día, sin estarlo de esta utilísima y sabia manera.

Hoy, un profesor, un maestro, tiene que luchar, á la vez que con la insipiente de los niños, que á él acuden á recibir enseñanzas, para hacerse hombres ilustrados y provechosos, con la insalubridad, estrechez, umbría y demás pésimas condiciones del local, generalmente hablando; hoy, el maestro tiene que instruir al niño que dá los primeros pasos en el habla de nuestro patrio idioma, á la vez que tiene que explicar los más áridos y complicados problemas geométricos, y las páginas gloriosas de la Historia, y la Geografía, en toda su extensión; y tiene que atender á la lectura y á la Urbanidad, y á la Escritura, y á la Religión y á todo, él solo; y todo ha de hacerlo en tres horas por la mañana y en otras tres por la tarde.

El maestro, hoy con el método actual de enseñanza, tiene que trabajar sin descanso, sin dar tréguá á su labor y multiplicarse y sentirse de natura-

leza inquebrantable, de cuerpo de hierro y de cabeza de bronce.

De otro lado, con esta clase de enseñanza acelerada y de *aglomeración* nunca puede aprender el niño, aunque tenga buenas aptitudes y claro talento, lo que asimilarse puede con un método tan completo tan hermoso y de tanta valía, como es el método seguido por la Enseñanza Graduada.

Entrad hoy en una escuela. En torno de la mesa del maestro, veréis varios corros de niños de distinta edad, de los que, á la vez, en diferentes libros leen tres ó cuatro. Esta forma de aprender á leer, es completamente contraria y de negativo resultado, á los fines que el maestro se propone de que los niños aprendan á leer.

¿Porqué es tan malo este método?

Porque leyendo varios niños á la vez—cosa que hace el maestro forzosamente, por la falta de tiempo para dar á todos lección por separado—no puede el preceptor corregir al que se equivoque, y el corrigiendo adquiere vicios que no deja nunca.

Lo mismo sucede en las demás asignaturas y en la escritura.

Mientras que, por el contrario, con el método y orden que se sigue en la Enseñanza Graduada, las inteligencias se forman poco á poco, *limándoseles* por el maestro las imperfecciones que tengan, y los pequeños escolares aprenden á conciencia lo que se les enseña, sin tener profesor y niño, que suplir con su voluntad las deficiencias del método y de los aparatos y del escaso y pobre material que hoy se tienen.

En realidad de verdad, el establecimiento de las Escuelas Graduadas es una mejora importantísima y necesaria para la Enseñanza en los pueblos; y Cieza, tomando el ejemplo dado por las poblaciones en las que aquellas están establecidas, debe implantarlas, á fin de que las nuevas generaciones que avanzan, cuenten en el porvenir con

hijos tan ilustrados como los que hoy tiene, pero en mayor número de los que alientan en su seno y la llenan de gloria y honores.

Nosotros, en la medida de nuestras fuerzas, cooperaremos á que se realice esta mejora importante, pues vemos las ventajas que ofrece sobre la enseñanza *conglomerada* que hoy se dá.

Con aquella, el niño adquiere doble caudal de conocimientos sin que se fatiguen tanto su inteligencia y su voluntad; se asimila los conocimientos, explicaciones y aptitudes de su maestros sin tener que averiguar, por su cuenta, la razón de lo que, por falta material de tiempo se le quedó por decir á quien lo educara, y vá ascendiendo por una escala gradual, del momento al más, de la síntesis al análisis, propiamente dicho, de la idea al juicio del juicio al raciocinio.

Con un poco esfuerzo pueden implantarse las Escuelas Graduadas en Cieza.

¿Se implantarán? Ya veremos.

RAMÓN M.^o CAPDEVILA.

Mi adhesión

Sr. Director del «Eco»

Mi distinguido amigo: Leo con suma satisfacción, los artículos que bajo el epígrafe «La Enseñanza graduada en Cieza», publica en «El Diario» de esa, Luis Villasclaras. La idea merece la más decidida protección por parte de todos los buenos ciezanos, sin distinción de matices políticos, ni de clases sociales. En este mismo correo escribo al Director de «El Diario» un artículo, en el que emito ideas parecidas á las que contiene éste, que dirijo á usted.

La obra de la Escuela significa un bien social que comprende á todos; y, por lo tanto, todos deben contribuir á su feliz realización.

